

Jornadas Abiertas de Adolescencia:

“Pertencencias y Procesos de Subjetivación en las Adolescencias”.

A.P.U., Montevideo: 2 y 3 de setiembre de 2011.

TÍTULO:

**“Del desamparo y la desprotección
hacia intervenciones transformadoras”¹**

AUTORAS:

Lic. Patricia de Castro (T.S.) y **Lic. Melvis Vázquez** (T.S. y Ps.).

CECAP- Área de Educación No Formal – MEC; Instituto Técnico Forense – Área de Pericias Socio-Familiares - Poder Judicial. COLONIA DEL SACRAMENTO.

PRESENTACIÓN:

Quienes escribimos este trabajo, desarrollamos nuestra labor profesional con adolescentes desde el trabajo social y la psicología, en instituciones públicas de educación no formal y de justicia en Colonia del Sacramento, apostando a la articulación interinstitucional y al desarrollo de estrategias integrales, personalizadas y personalizantes.

OBJETIVOS DEL TRABAJO:

- Aportar a la reflexión y al análisis en relación al trabajo con adolescentes y jóvenes que no llegan espontáneamente al consultorio.
- Problematizar las prácticas cotidianas de nuestro rol profesional, como representantes de instituciones públicas y desde la inquietud de promover el ejercicio de los derechos de esta población.
- Develar algunos supuestos entorno a la realidad de estos adolescentes “excluidos-expulsados”.

ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES.

¹ En el marco de los **ejes temáticos 4**: “Los adolescentes y las instituciones: educativas, de salud, deportivas, estado. Desconocimientos, expulsiones vs. reconocimientos.” Y **5**: “Los adolescentes excluidos por el sistema social, sus pertenencias, sus marcos desmarcados, los no lugares.”

1 [“Del desamparo y la desprotección hacia intervenciones transformadoras”.](#)
Lic. Patricia de Castro y Lic. Melvis Vázquez.

- **Desamparo y desprotección.**

Trabajamos con adolescentes en situación de desventaja social; en general desvinculados del sistema educativo formal y de espacios de participación; que muchas veces deben asumir roles adultos como la maternidad, la paternidad, el cuidado de hermanos, el trabajo; que además en múltiples ocasiones son víctimas de otras vulneraciones como el abuso y explotación sexual, el maltrato, el descuido, la violencia de género y generacional; y que otras tantas veces, pueden encontrarse en conflicto con la ley y las normas sociales.

En síntesis, adolescentes inmersos en situaciones de desamparo y desprotección, “excluidos - expulsados” del sistema social.

Si bien hablamos de una población con ciertas características que a priori parecería un universo homogéneo, la práctica nos muestra una gran diversidad. Y esta diversidad complejiza el trabajo de campo a la hora de enfrentarnos con cada una de estas historias.

No obstante, si bien hay que mirar a cada sujeto en su individualidad, tampoco podemos soslayar el hecho que hay características que los hacen distintos a otros adolescentes y que tienen que ver con sus experiencias de desamparo y desprotección.

A su vez, al encontrarnos con estos adolescentes, podemos correr el riesgo de querer suplir las carencias, de resolver los ‘problemas’, sin tener en cuenta sus fortalezas, sus potencialidades, su ser como sujeto psíquico con inconsciente, con defensas, con deseo, que requieren de intervenciones habilitantes.

¿De qué hablamos cuando hablamos de desamparo y de desprotección?

La “**desprotección**” a nuestro entender, deviene por fallas en el funcionamiento de las instituciones que tienen la misión de proteger y cuidar a los sujetos en la satisfacción de sus necesidades, en el pleno desarrollo de sus potencialidades y en el ejercicio de sus derechos. Se trata de aspectos “objetivables”, es decir, situaciones observables si nos detenemos a mirar y nos proponemos des-naturalizar.

Por su parte, el “**desamparo**” refiere a la experiencia subjetiva y continua de aquellos sujetos que han padecido reiteradas situaciones de “desprotección”.

Consideramos que en estos adolescentes, el “**sentimiento de desamparo**” está siendo constantemente reforzado y reafirmado desde las **reiteradas vivencias cotidianas de desprotección**.

En este sentido, y tratando de ejemplificar de alguna manera, es realmente

preocupante constatar situaciones de “desprotección” en el ámbito de instituciones educativas, en donde algunos educadores/as (agentes de salud por excelencia) no consiguen evitar estigmatizar al/la adolescente ante conductas no acordes a “lo esperado”. En estos casos, las conductas parecen definir y determinar existencialmente a los sujetos: “es un adolescente violento/agresivo”, “tiene problemas de aprendizaje”, “**es un ladrón**”,..., entre otras expresiones descalificantes.

¡Cuántos llamados de atención, o pedidos de protección, inadvertidos..., negados..., ignorados...!

Muchas veces estas experiencias cotidianas, además de lesionar la autoestima del sujeto, refuerzan y re-confirman las miradas desvalorizantes ya percibidas y padecidas en el ámbito familiar.

La institución educativa en nuestra sociedad ocupa un lugar privilegiado, en cuanto a espacio con potencialidad transformadora. Sin embargo, es en este ámbito, en donde también coexisten intervenciones “educativas”, impregnadas de miradas que devuelven al sujeto una imagen negativa de sí mismo. Representan experiencias que inciden directamente en la construcción de las subjetividades, y rigidizan los lugares asignados y asumidos por estos adolescentes.

En este contexto: ¿Qué posibilidades tienen estos sujetos de pensarse y proyectarse de manera diferente?

Lo llamativo de estas situaciones es que sean tan evidentes como invisibles, inadvertidas, negadas... Y quizás por esto, no son percibidas y registradas con la dimensión e impacto que tienen al dejar huellas en los sujetos, condicionando a su vez sus posibilidades transformadoras.

- **Y de adultos... ¿Cómo andamos?**

Cuando nos referimos a adolescentes en situación de desamparo-desprotección, estamos hablando de adolescentes carentes de adultos que desempeñen el rol que se supone deberían desempeñar: cuidar, proteger, contener, educar. Es decir, sus referentes son adultos ‘no-adultos’, que no logran ‘descentrarse’ y ‘poner el foco’ en los adolescentes. En muchos casos, se trata de adultos que ven a los adolescentes como ‘enemigos’, como ‘amenaza’, o ‘competencia’, y no como sujetos en construcción, con necesidades a satisfacer y potencialidades a desarrollar.

Esta carencia de adultos significativos refiere tanto a madres, padres o familiares directos, como a educadores, agentes de salud, entre otros.

En este sentido, desde nuestro rol de profesionales de la educación o asesores de la

justicia, frecuentemente nos encontramos con que, aquellos que deberían oficiar de referentes que habilitan o ponen límites, que protegen o desafían; no quieren o no pueden hacerlo, y buscan a su vez que otros ocupen ese lugar o exigen de los adolescentes lo que ellos no han logrado. Se perpetúan así las experiencias de desamparo y desprotección, que van “forjando a fuego” las subjetividades de estos adolescentes.

- **Ante esta realidad compleja: ¿qué podemos hacer? ¿cuáles son las respuestas necesarias?**

Las intervenciones en estos casos, consideramos que requieren de la construcción de **vínculos personalizados que personalicen**, ubicando al adolescente en el lugar de sujeto, único, irreplicable, con habilidades e intereses específicos.

Cuando hablamos de construcción de **vínculos significativos** hablamos de **tiempo**. Es decir, el sostener en el tiempo es un aspecto fundamental, dado que frecuentemente el adolescente ha experimentado múltiples intervenciones profesionales inconexas y puntuales que, como tales, no logran provocar o promover transformaciones.

Sin embargo, la sumatoria de intervenciones no debe confundirse con un abordaje integral y una mirada interdisciplinaria. Y creemos que es posible e imprescindible la integralidad e interdisciplinariedad, aunque los profesionales pertenezcan a diversas instituciones u organizaciones. Se trata de una exigencia ética ineludible, siempre y cuando se esté apostando a la transformación dignificante.

Es imperioso asimismo, trabajar en la **construcción de la confianza**, que será la que propiciará los diversos procesos terapéuticos que podrán gestarse a corto, mediano y largo plazo. Esto implica por un lado, **creer que los cambios son posibles**, en la medida que el ser humano es un ser inacabado. Teniendo presente que esta convicción se trasmite en nuestras intervenciones en forma implícita o explícita. Por otro lado, tener claro que las transformaciones no necesariamente se dan en forma inmediata, lo que exige tener una **actitud paciente y perseverante**, tolerando las posibles frustraciones y/o fracasos, aparentes o no.

- **Desde el desamparo y la desprotección hacia intervenciones transformadoras.**

En el ejercicio de nuestro rol profesional apostamos a la **desfragmentación** del sujeto, intentando superar o trascender las misiones y contradicciones institucionales que nos atraviesan inevitablemente. En este esfuerzo, apuntamos a considerar a cada adolescente como sujeto integral, irreplicable e histórico, lo cual implica desarrollar

estrategias de intervención **interdisciplinarias, integrales e interinstitucionales**.

Las instituciones tienen diversos objetivos, que deberían contribuir al pleno desarrollo de las personas y a la satisfacción de sus necesidades. Sin embargo, corren el riesgo de convertirse en fragmentadoras, cuando tratan específicamente un aspecto del sujeto, no logrando abordar su integralidad. Es decir, pueden convertirse en compartimentos estancos, en donde por ejemplo, si se trata de una institución educativa, el adolescente es un 'alumno' o aprendiz en el mejor de los casos; si en cambio, es una institución de salud, es una madre adolescente; o un "menor infractor", si la institución es del poder judicial.

Consideramos que el desafío es intentar "armar el rompecabezas", es decir, unir los fragmentos recuperando la integralidad del sujeto. Sólo de esa manera, se pueden lograr aportes significativos, personalizantes y transformadores.

Reseña:

"Del desamparo y la desprotección hacia intervenciones transformadoras".

*Reflexiones a partir del **trabajo con adolescentes en situación de desventaja social**, desde instituciones públicas y disciplinas diversas, en Colonia del Sacramento. Una apuesta a la generación de **vínculos significativos**, basados en la construcción de la **confianza** y sostenidos en el **tiempo**; desde una perspectiva de derechos, hacia intervenciones transformadoras que trasciendan las contradicciones institucionales.*